Salmo 90

La eternidad de Dios y la brevedad del hombre

Así como el pentateuco (*ley de Moisés*) está dividida en cinco secciones, Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, también el libro de los salmos está dividido en cuatro secciones. En esta cuarta sección vamos a iniciar con salmos escritos por Moisés, los salmos 90 al 100 son atribuidos a Moisés de manera que en los siguientes once salmos conoceremos más del corazón de Moisés.

Para que nos demos una idea vamos a ver algunos versículos de estos salmos de Moisés:

Salmo 91.- 1 El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. 2 Diré yo al Señor: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré.

Salmo 92.- 1 Bueno es alabarte, oh Señor, Y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo;

Salmo 93.- 1 El Señor reina; se vistió de magnificencia; El Señor se vistió, se ciñó de poder.

Afirmó también el mundo, y no se moverá.

Salmo 94.- 1 El Señor, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrate. 2 Engrandécete, oh Juez de la tierra; Da el pago a los soberbios.

Salmo 95.- 1 Venid, aclamemos alegremente al Señor; Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.

Salmo 96.- 1 Cantad al Señor cántico nuevo; Cantad al Señor, toda la tierra.

Salmo 97.- 1 El Señor reina; regocíjese la tierra, Alégrense las muchas costas.

Salmo 98.- 1 Cantad al Señor cántico nuevo, Porque ha hecho maravillas; Su diestra lo ha salvado, y su santo brazo.

Salmo 99.- 1 El Señor reina; temblarán los pueblos. El está sentado sobre los querubines, se conmoverá la tierra.

Salmo 100.- 1 Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. 2 Servid al Señor con alegría;

Venid ante su presencia con regocijo.

3 Reconoced que El Señor es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

Eso es una pequeña muestra de lo que tendremos en la cuarta sección de libro de los salmos y lo que veremos en los salmos de Moisés es que su tema central y favorito de Moisés es la gratitud, la alabanza como lo más importante ente la fragilidad y temporalidad del ser humano.

Con esto podemos darnos cuenta que Moisés es el fundador de todas las alabanzas de Israel, el que recibió la revelación divina cara a cara y él se la transmitió a todo el pueblo de Israel.

Sal 90:1 Oración de Moisés, hombre de Dios (Los primeros once versículos de este salmo no son peticiones, solamente es una descripción de las características de Dios y es parte de lo que hemos hablado en otras ocasiones, cuando oremos, lo tenemos que hacer conforme al modelo de los personajes de la biblia que cuando ellos oraban no comenzaban su oración haciendo peticiones.). Señor, tú has sido un refugio para nosotros de generación en generación.

Moisés reconoció que las generaciones van, las generaciones vienen, toda una generación de los hijos de Israel se perdió en el desierto, toda la generación que él sacó de Egipto y que vieron tantos milagros, señales y prodigios extraordinarios, simplemente se quedaron en el desierto y Moisés reconoció que Dios permanecía siendo refugio de Israel de generación en generación y se renovaría la esperanza de Israel.

Por cada generación de Israel siempre surgirá un remanente que continuará con las promesas dadas a Abraham y han pasado muchas generaciones desde que Abraham recibió las promesas y Dios, el Creador del universo como refugio sigue siendo fiel y sigue manteniendo la esperanza de que Él tiene planes para nosotros

Sal 90:2 Antes que los montes fueran engendrados, y nacieran la tierra y el mundo, desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios.

Lo que está diciendo Moisés es que Dios está más allá de los montes, más allá de las deidades a las que los pueblos, las naciones que no tienen conocimiento del Creador de los cielos y la tierra, que Dios está por encima de todas esas cosas.

Todo lo que vemos es temporal, pero Dios es Eterno y por eso es que el salmo 121 versos 1 y 2 podemos entenderlo bajo esta misma concepción;

Salmo 121.- 1 Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? 2 Mi socorro viene del Señor, Que hizo los cielos y la tierra...

Yo voy a buscar mi socorro en el Señor que hizo los cielos y la tierra.

Sal 90:3 Haces que el hombre vuelva a ser polvo, y dices: Volved, hijos de los hombres.

Para guiarnos al arrepentimiento Dios nos muestra nuestra fragilidad con el fin de que nos convirtamos, para que dejemos de poner nuestra mirada en este mundo, sino que nos gloriemos y nos jactemos de conocer a Dios;

Sal 90:4 Porque mil años ante tus ojos son como el día de ayer que ya pasó, y como una vigilia de la noche.

Si mil años delante de sus ojos son como el día de ayer que pasó, cómo no vamos a buscar conocerle y arrepentirnos. Y lo que se menciona es que, aunque viviéramos mil años sería como una de las vigilias de la noche.

En tiempos bíblicos las vigilias eran los turnos de guardia, cuando se sembraba un terreno se tomaban turnos para vigilar que no vinieran animales a comerse lo que se sembró o que se lo robaran y también se tomaban turnos de guardia para cuidar a las ovejas y cada turno duraba de tres a cuatro horas y por otro lado las vigilias es una referencia al tiempo que dormimos, entonces aquí está diciendo que aunque nuestra vida durara mil años para Dios sería como un momento de sueño;

Sal 90:5 Tú los has barrido como un torrente, son como un sueño (esto es una referencia al diluvio; Antes del diluvio el hombre sí llegaba a vivir casi mil años, pero aún ellos que vivieron casi mil años, todas esas generaciones fueron arrebatadas en el diluvio y después del diluvio se redujo en gran parte la longevidad del ser humano porque entre mayor tiempo tenían de vida mayor capacidad de maldad desarrollaban.); son como la hierba que por la mañana reverdece;

Sal 90:6 por la mañana florece y reverdece; al atardecer se marchita y se seca.

Así es la vida del ser humano, hay un tiempo en el que es como la mañana como si fuera la juventud, tiempo en que florecemos en que tenemos mucha energía, pero de repente se nos empieza a agotar la energía y después se acabó nuestra vida, es como un día;

Sal 90:7 Porque hemos sido consumidos con tu ira, y por tu furor hemos sido conturbados.

Y ahora va a decir por qué, vas a entender por qué está su ira sobre nosotros y porqué el tiempo se nos escurre de las manos;

Sal 90:8 Has puesto nuestras iniquidades delante de ti, nuestros pecados secretos a la luz de tu presencia.

Hay tres categorías de pecado; este tipo de pecado se comete por conciencia de que sabemos que lo que hacemos está mal. Dios conoce nuestra naturaleza y nuestro corazón y sabe que el hombre tiene la tendencia de arrogancia y de desafiar sus mandamientos.

En otras palabras, significa que los pecados que nosotros tratamos de encubrir y que tratamos de que nadie se dé cuenta y que pensamos que engañamos y que nadie nos vio, en este salmo se nos dice que Dios lo sabe absolutamente todo.

De manera que somos consumidos y turbados por las cosas malas que hacemos y que pensamos que nadie se va a dar cuenta;

• Lucas 8.-17 Porque nada hay oculto, que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de ser conocido, y de salir a luz.

Es decir que todo va a salir a la luz;

• Gálatas 6.- 7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos...

De manera que la ira de Dios está sobre nosotros porque pensamos que podemos pecar deliberadamente y pensamos que el pecado no va a tener consecuencias, tarde o temprano vamos a cosechar todo lo que sembramos y esa es la causa por la que nos envejecemos tan rápido;

Sal 90:9 Porque por tu furor han declinado todos nuestros días (Éste es uno de los versículos que más debemos recordar, éste es uno de los versículos más importantes para entender el porqué del envejecimiento y cansancio prematuro, la vida sin propósito y que se vive con insatisfacción); acabamos nuestros años como un suspiro.

Cuando no hemos dedicado el tiempo suficiente para Dios, entonces el sentido de nuestra vida no ha tenido razón de ser, y por ello el tiempo pasa muy deprisa, pero si aprovechamos el tiempo vamos a sentir gozo, alegría y gratitud de haber vivido una vida plena debajo del sol;

Sal 90:10 Los días de nuestra vida llegan a setenta años; y en caso de mayor vigor, a ochenta años. Con todo, su orgullo es sólo trabajo y pesar, porque pronto pasa, y volamos.

La primera pregunta que tendríamos que hacernos es ¿Por qué Moisés si vivió ciento veinte años, porque dice que la vida del hombre será de setenta y cuando mucho ochenta?

Esto lo vemos ilustrado a través del profeta Isaías;

• Isaías 40.- 29 El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. 30 Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; 31 pero los que esperan al Señor tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Esta es la respuesta de lo que pasó con Moisés, él esperó en el Señor, anheló hacer la voluntad de Dios y entonces se renovó como las águilas que les pasa exactamente lo mismo;

Sal 90:11 ¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu furor conforme al temor que se te debe?

En otras palabras, Moisés está preguntando ¿Quién es suficientemente sabio para arrepentirse y evitar el poder de la ira divina?

Sal 90:12 Enséñanos a contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.

Esta es la primera petición de Moisés en el salmo y también debería ser nuestra primera petición en cualquier momento de nuestra vida. Aprendámonos este versículo 12 para citarlo en todas nuestras oraciones.

Moisés está hablando de celebrar sus días no sus años (celebración de cumpleaños) sino sus días y el concepto de celebrar cada día de nuestras vidas es tener la oportunidad de ver qué es lo que yo puedo dar a los demás, descubrir el propósito de nuestra vida y saber qué legado voy a dejar;

Salmo 39.- 4 Hazme saber, Señor, mi fin, Y cuánta sea la medida de mis días; Sepa yo cuán frágil soy.

5 He aquí, diste a mis días término corto, Y mi edad es como nada delante de ti; Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. Selah

Lo que nos están enseñando tanto Moisés como David es que no hagamos tantos planes a largo plazo, que no seamos tan necios de pensar que tenemos la vida comprada y que vamos a durar mucho; sino que pensemos que el día de hoy es lo único que tenemos y precisamente por eso Jesús dijo: ...no te afanes del día de mañana... y también está escrito que no te jactes del día de mañana. Que no te afanes significa que no te estés preocupando de qué va a pasar el día de mañana, Él dijo: ...mira las aves del cielo que no siembran ni cosechan ni recogen en graneros y Dios las alimenta, ¿No valéis más vosotros hombres de poca fe? No te preocupes si vas a tener el día de mañana sino, preocúpate por el día de hoy.

Y el otro texto de la biblia dice: ...no te jactes del día de mañana... En otras palabras, no presumas ni asumas que vas a vivir el día de mañana, no puedes garantizar que vas a estar el día de mañana, no digas: mañana me arrepiento, mañana empiezo a disfrutar la vida... No porque no sabes si va a haber mañana para ti, el día de hoy es lo único que tenemos, en otras palabras, vive cada día como si fuera el último.

Sal 90:13 Vuelve, SEÑOR; ¿hasta cuándo? y compadécete de tus siervos.

La petición es que el Señor tenga misericordia de nosotros, que no nos juzgue con demasiada severidad;

Sal 90:14 Sácianos por la mañana con tu misericordia, y cantaremos con gozo y nos alegraremos todos nuestros días.

Aquí la palabra *mañana* se utiliza de manera poética como paralelismo de la juventud, entonces lo que está diciendo Moisés es que en los tiempos de nuestra juventud que nos sacie de su misericordia, que nos haga entender quién es Él.

Entonces lo que está diciendo aquí Moisés es: Señor, que desde temprano te conozcamos, que desde temprano conozcamos tu misericordia y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días...;

Sal 90:15 Alégranos conforme a los días que nos afligiste, y a los años en que vimos adversidad.

Sal 90:16 Manifiéstese tu obra a tus siervos, y tu majestad a sus hijos,

Y de alguna manera a todos aquellos que desperdiciamos nuestra vida, que hicimos nuestra voluntad, aquellos días en que fuimos afligidos por las consecuencias por nuestros pecados, la petición de Moisés es que nos restaure los años y días en que estuvimos alejados de Él. La única manera en que podemos recuperar el tiempo perdido es ahora sí, enfocando nuestra vida a las cosas eternas porque Dios es capaz de restaurar lo que pasó y de echar las consecuencias al fondo del mar y darnos una nueva oportunidad.

Dios es un Dios de nuevas oportunidades, pero tenemos que estar dispuestos a darle la espalda a nuestra vana manera de vivir y enfocarnos solamente en Él;

Sal 90:17 y sea la gracia del Señor nuestro Dios sobre nosotros. Confirma, pues, sobre nosotros la obra de nuestras manos; sí, la obra de nuestras manos confirma.

...Sea el deleite del Señor nuestro Dios sobre nosotros...

□ Salmo 27.- 4 Una cosa he demandado al señor, ésta buscaré; que esté yo en la casa del Señor todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura del señor, y para inquirir en su templo...

Moisés va a cerrar el salmo diciendo que el deleite de Dios, que lo que más importa en esta vida tan frágil, tan breve que tenemos, que entendamos que el mayor deleite que existe es hacer la voluntad de Dios, vivir nuestra vida conforme a los principios divinos es el mayor deleite que puede existir.

Jóvenes y no tan jóvenes, no piensen que vivir conforme a la voluntad de Dios es aburrido, agotador, tedioso, la vida entregada a Dios es la vida más placentera que puede existir, no existe mayor placer en este mundo y todo lo que ofrece como el placer que te dará el saber que estas en paz con Dios, saber que estas reconciliado con Dios y saber que estás haciendo su voluntad.

Dios nos creó para que tuviésemos deleite y placer, Dios creó cada uno de los sentidos del ser humano, Dios creó las papilas gustativas para cuando tengamos placer cuando comemos, Dios creó cada uno de los órganos del cuerpo y de los miembros del cuerpo para que tengamos placer, pero el mayor placer solamente lo podemos vivir si lo hacemos dentro de los principios y lineamientos que Dios ha establecido para el cuerpo humano.

De manera que la petición de Moisés es que en esta breve y frágil vida que tenemos, nos deleitemos en Él; deléitate así mismo en el Señor y él te concederá las peticiones de tu corazón... Encomienda al Señor tu camino y Él hará... Ese es el anhelo de Moisés y nuestra petición debería ser: Señor, que entendamos que en esta brevedad y fragilidad de la vida no existe un deleite más grande que conocerte, que vivir de acuerdo a tu Palabra...

la obra de nuestras manos confirma.

Lo que dice Moisés al Señor es: que las obras de nuestras manos, todas las obras que hacemos en este mundo en este cuerpo frágil temporal sean prosperadas, sean firmes, que no sean un desperdicio, de nada nos sirve edificar y edificar y haber gastado todo nuestro tiempo en que se lleve el viento todo lo que hacemos, eso es lo que está pidiendo Moisés, Señor, que no pasemos como un murmullo, que no pasemos como un pensamiento, que no pasemos como un sueño que se desvanece, que nuestro paso por este mundo sea prosperado y perdure para siempre.

La pregunta de preguntas sería: ¿Cómo confirmar nuestras obras? ¿Cómo lograr que lo que hacemos prevalezca para siempre y que se afirme para siempre? Lo mejor que tenemos en la escritura para confirmar nuestras obras está lo que aprendemos en el salmo 1; que el salmo 1 sea lo que anhelemos, lo que busquemos cada día para asegurarnos que todo lo que hagamos va a prosperar y sobre todo va a ser eterno;

Salmo 1.- 1 dichoso el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; 2 Sino que en la ley del señor está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. 3 será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

4 No así los malos, Que son como el tamo que arrebata el viento. 5 Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos. 6 Porque el señor conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá. Amén